(571)

19

QVARTA RELACION HISTORICA DEL año de 1686. tocante al estado, sucessos, y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos; formada de las vltimas cartas de Italia, y el Norte.

Publicada el Jueves 19 de Setiembre.

El Exercito Polaco muy lucido, ya en campaña con la persona del Rey.
Diario muy puntual, y seguro de las operaciones de los Imperiales sobre Buda, desde 27. de Julio hasta 9. de Agosto.
Noticias vltimas de Italia.
Cartas muy fidedignas de la Corte, acerca del estado en que se halla la Ciudad de Buda.

DE diferentes fechas son las cartas que se han visto de Polonia, y merecen algun lugar en esta Relacion, aun por la calidad de quien las escriue. Ay vna de vn lugar de la Podolia, llamado Haliez, de 3. de Julio, en que con muestras de regozijo avisa vn Cavallero, que sigue la Corte de Polonia, hallarse poco lexos del campo, y Exercitos de la Corona, cuyo numero, y lucimiento celebra mucho. El proprio dia hazia alto el Rey, esperando la llegada del Gran General, para conferir con èl sobre las operaciones de la campaña. El dia siguiente quedaba determinado proseguir el camino hasta Estanislaoba, y de alli a Sniatin, Fortaleza de los Polacos, distante seis leguas de Kameniez. Mandò el Rey separar 6ꝟ. cavallos de los mejores de sus tropas, con orden de ir a talar los panes en todos los contornos de Kameniez, sin dexar cosa de que pudiesse aprovecharse aquel barbaro Presidio, siendo el intento aumentarle la penuria, que ya padece muy notable, y sin esperança de socorro: asseguran llega aquella guarnicion a 8ꝟ. Infantes, y 2ꝟ. cavallos, sin los naturales. Algunos prisioneros Turcos fueron traidos a 2. de Julio en presencia del Rey, que examinados dixeron, no sabia todavia el Baxà Comandante de Kameniez la Liga concluida entre Polonia, y Moscovia, que temia le sitiassen esta campaña, con cuyo motivo se fortificaba a toda priessa, valiendose de los materiales de varios Palacios, è Iglesias a aquel efecto. Añadian, que vn socorro, que venia a Kameniez, y ya se hallaba en la Balaquia, avia buelto atràs de medio de los Polacos. El proprio dia dos de Julio llegò a la Corte el Cavallero Prunqui, Residente que fue de Polonia a la Puerta Otomana, donde le detuvieron los barbaros, tratandole con grande indignidad, luego que supieron la declaracion del Rey, y Reyno de Polonia, para el socorro de Viena. Finalmente, juzgandole el Gran Visir moderno, capaz de introducir por su medio algun negociado de pazes, le diò libertad. Apenas llegado, hizo instancia por la liberacion del Embaxador Turco, que se hallaba preso en Leopoli, con animo de tratar de su trrueque por el mismo Residente.

Siguese otra carta de 9. del dicho mes, escrita en el proprio Real de los Polacos, puesto entre Stanislaoba, y Sniatin, en que se dize estava ya la Corte de Polonia en el proprio campo con disposicion de estarse alli todas las fuerças algunos pocos dias, aguardando la llegada de los Lituanos, y el resto de las demàs tropas, que poco podian tardar, de que se formarà vn lucidissimo Exercito. Teniase aplicada mucha

E par-

parte del dinero de su Sātidad à las provisiones de viueres para la Infanteria. El cuerpo de los 6U. cauallos, embiados al distrito de Kamenicz, asseguran avia hecho milagros, despues de aver cortado gran parte de los granos, y apoderadose de 200. cabezas de ganado mayor, que estavan paciendo debaxo del cañon de la plaza: fingierō retirarse, y aunq el Baxà se hallasse avisado de su cercania por medio de vn Aldeano, no le pareciò embiar tropas contra ellos, sino tener sus puertas cerradas, disparando solo algunos cañonazos, hasta que la Cavalleria Polaca, hallandose ya algo apartada, soltò tras ella los 2U. cavallos de su Presidio, que se atrevierō a la retaguardia Christiana; pero los cabos que mandaban a todo el cuerpo, dispusieron con tal maña su movimiento, que formada vna inevitable emboscada, cogieron en medio dellos a los infieles, en que executaron vn grande estrago, y prendieron a muchos, entre ellos al Agà que los governabā, el qual con otros quinze de los mas principales fue traido a 8. de Julio a la presencia del Rey: diò el Agà varias noticias, y entre otras, que en vn bosque cerca de Kameniez estavan congregados muchissimos Aldeanos con numerosa carreteria, para recoger los trigos cortados, y llevarlos a la Plaza, donde sirviessen siquiera de forrage. Sabido esto, fue la Cavalleria Polaca en busca de aquellos Aldeanos, y les saliò tan feliz la expedicion, que traxeron al campo de Polonia mas de 2U. bueyes, sin otro gran numero de cauallos; y porque en tres leguas de distancia de la Plaza hallaron mucha tierra movida, y sembrada, el Rey tenia resuelto embiar de nuevo a su tiempo a destruir lo que naciesse. Por otra parte de Kameniez avian quedado algunos millares Tartaros; pero el General de los Cosacos Mohila, con sus tropas avia hecho pedazos a mas de 3U dellos, con que se asseguraba mas qualquiera operacion que se emprendiesse. Otras cartas ay posteriores, que por no caver aqui todo su contenido, solo se dirà prosigue el Exercito Polaco sus marchas hasta parage donde pudo començar a lograr lo ofrecido de los Valacos, aviendosele agregado quatro mil. dellos, muy buena gente.

Copiosas, y diferentes son tambien las noticias, que de entero credito han llegado a manos del Autor destas Relaciones. Irànse citando por sus antidatas con toda ley, para consuelo, y aliento de los zelosos de las glorias de la Christiandad.

Del campo de Buda a 30 de Julio ay lo siguiente: Salieron aquel dia vnos Razos (Christianos vassallos de los Turcos) que examinados declararon aver los sitiados determinado defenderse hasta el vltimo trance, y que sin embargo no faltaba entre ellos quien començasse a titubear. Despues de aquella deliberacion tuvieron vn Consejo en que hablaron del modo de prevenir el vlterior derramamiento de sangre, sin faltar a su obligacion. Oida esta noticia, pareciò hazer vna llamada a los sitiados, los quales no quieron responder por el ataque del señor Duque de Lorena; pero lo hizieron por el del señor Duque de Baviera, à quien prometieron dar la resolucion la mañana siguiente.

A 31. embiò el señor Duque de Lorena al Conde de Lamberg, su Ayudante General, con vn Interprete por la respuesta offrecida el dia antes de los Turcos, que fue de este tenor: Que ellos no podian, ni querian rendir tan facilmente la Ciudad, que es la llaue del Imperio Otomano; sin embargo si se quisiesse hazer vna paz vniversal, propondrian otro equivalente. Despues de medio dia pidiò el enemigo mismo vna suspension de armas a la parte de Baviera, y embiò dos Agas, como en

rehe-

rehenes al Sereniſſimo ſeñor Elector, en contracambio diò ſu Alteza al Teniente Coronel del Regimiento de Baden, Varon de Cieus, con vn Interprete, que fueron recibidos con gran corteſia, y ceremonias, no ſiendo empero conducidos luego al Viſir, ſino a otra caſa. Al paſſar por las calles hallò a todos los del Preſidio en armas, y famoſa diſpoſicion, aunque no en mucho numero: fueron regalados con arroz, gallinas aſadas, y alguna coſa de maſa, y por bebida cafe, y vino. Entretanto embio el Viſir a eſcuſarſe de no poderlos admitir inmediatamente a ſu preſencia, por hallarſe conſultando ſobre lo que avia de reſponder. En el intermedio vinieron muchos Oficiales Turcos a cumplir con el Varon, y de alli a media hora le hizo ſignificar el Viſir eſtava prompto a recibirle, embiandole muchos Turcos que le acompañaſſen, lo qual hizieron a ſu vſo, llevandole dos aſido por debaxo de los brazos. Hallò al Viſir en vna caſa de tablas, erigida junto a ſu caſa, bien alhajada, y colgada; y haziendo dar vna ſilla al Varon, empezò a hablar diziendo: Que ſe tenia por poco dichoſo de hallarſe en vna Plaza tan importante, la qual tantas vezes avia ſido ſitiada ſin efecto, y aora eſtava como abandonada, ſin apariencia de ſocorro; y al contrario tenerle el yerno del Emperador de los Chriſtianos, y ſu Gran Viſir, tan apretado, que ſe veia obligado a dar ſu reſolucion en quanto a la entrega de la Plaza; pero que por ſer eſta vna coſa de tanta importancia; y que tambien dependia de ella ſu vida, le era impoſſible venir en lo que ſe le pedia: que ſin embargo ſi ſe contentaſſe con otra qualquiera Plaza, la haria luego entregar. A eſto reſpondiò el Varon, no tenia facultad para hablar de tales condiciones, ni tenia otra orden, que ſaber del Viſir, ſi queria, ò no, rendir la Ciudad. Que debia conſiderar hallarſe ya los nueſtros dueños en dos partes de la muralla, y que ſeria muy tarde para capitular, quando eſperaſſen los ſitiados otro aſſalto: pues no eſtava en poder de los Generales detener la furia de los Soldados, è impedir que eſte ſitio tuvieſſe el miſmo fin que el de Neuheuſel. A eſto ſe encogiò el Viſir de eſpaldas, ſin hablar; y quando quiſo partir el Varon, le instò fueſſe con èl a ſu gauinete: y llamados el Mufti, y otros tres Turcos principales, repreſentòle de nuevo, que no podia en perjuizio de ſu Emperador ceder a eſta importante Ciudad, de quien dependen 200. leguas de Pais, y es la llave de Turquia. Por eſto propuſo de nuevo otra qualquiera Ciudad en Hungria en lugar deſta. Pero finalmente declarò, que quando ſe quiſieſſe darle ſeguridad de que con eſto ſe eſtablecieſſe vna paz vniuerſal, ſe reſolveria a la poſtre rendir la miſma Buda. Con eſto el Varon, que no tenia otra orden, ſe deſpidiò dèl, aſſegurandole referiria puntualmente a ſu Alteza Electoral quanto le avia dicho; mas que ſabia de cierto no ſe compondrian las coſas deſte modo. Sobre eſto rogò el Viſir, que ſiquiera ſe ſirvieſſe de dar cuenta de quanto le avia comunicado, inſtandole a que ſe quiſieſſe quedar con èl aquella noche. Pero el Varon ſe eſcuſò, y quiſo ſer reſtituido al pueſto donde fue recibido en la Plaza: lo qual ſe executò aſſi con mucha vrbanidad. No pudo el Varon a ſu buelta encarecer baſtantemente el daño cauſado en la Ciudad, por las bombas del campo.

Rota la ſuſpenſion de armas con el retorno del Varon, y el de los Agàs a la Ciudad, repitieron las baterias a todo poder ſu oficio. La noche de primero de Agoſto quedò acabada, y guarnecida de dos piezas de artilleria otra bateria ſobre la redondela del ataque de Lorena, y al amanecer ſe hizo bolar la tercera mina: y aunque ſaliò

 bien

bien, no se hizo otro tentativo por no estar aun bien lleno el fosso, con que se resolviò hazerlo con bariles, y sacos de tierra, como se fue executando. En la mina referida hallaron los Imperiales tanto hedor, que apenas le pudieron resistir, aviendo sacado fuera de sentido a dos minadores.

Este proprio dia llegò a Viena aviso, de que en Hatvan avia 8ﬞ. Turcos, y que el Gran Visir avia ya empezado a passar la puente de Essek;pero (segun se verà mas abaxo) no tuvo subsistẽcia el aviso;sin embargo pareció entonces aumentar las guardias. El mismo dia llegò el General Dunebal con los Regimientos de Cavalleria,que tenia consigo, como tambien el Teniente de Mariscal de Campo General Carafa en dos dias de marcha de Zolnok al campo con sus tropas, el General Heusler, y algunos Hungaros. Segun Relacion de los Dessertores, son tres los principales en Buda en no quererse rendir, estando los demàs inclinados a ello.

A dos de Agosto esperaban en el Exercito al General Hungaro Conde Budiani, con 2ﬞ. Hungaros. En el ataque de Baviera se prosiguiò a entanchar los nuevos alojamientos, y a ponerlos en la debida defensa. La artilleria derribò a gran parte de la muralla, de modo, que por aquel costado quedaban los sitiadores dueños de ambas Estradas baxas, con aver ganado toda la artilleria, y trabucos, que los barbaros teniã en ellas. Continuòse este mismo dia a trabajar a dos zapas, por donde penetrar en el fosso interior, y minarle. A este mismo passo, aviendo repetidas noticias de que el Gran Visir passaba la puente de Essek con el poder que tenia junto, disponian los Generales Imperiales la forma de irle a encontrar a distancia competente.

A tres del dicho mes saliò vn Dessertor de la Plaza, que avia sido criado de vn Oficial Turco, y refiriò avia el enemigo prevenido vna mina por el ataque de los Brandemburgeses, y empezado otra, que los sitiados esperaban con grandes ansias el socorro, y que de todos los mensageros embiados los dias antes a solicitarle, ninguno avia buelto. Añadia, que el Presidio Militar consistia todavia de dos mil hombres.

A quatro de Agosto se prosiguiò todo el dia en batir furiosamente la Ciudad, y se trabajò en acabar de llenar el fosso interior, haziendose gran prevencion de puentes de madera, que se interpretaba a indicio de querer aun probar la suerte de algunos assaltos, antes de ir a encontrar al Gran Visir. Deziase a la sazon se componian las fuerças, que traia de treinta, a treinta y cinco mil hombres, sin poderse penetrar su verdadero intento, pareciendo dificultoso, que cõ tan poca gente quisiesse aventurar vn combate, ò pudiesse emprender la introducion de ningun socorro furtibo; siendo assi, que la linea de circumbalacion era tan fuerte, y bien flanqueada, que no hallaria lugar de romperla ningun cuerpo de Cavalleria, por grande que fuesse, para entrar en la Plaza.

Siguese otra carta de la misma autoridad, que retrocediendo al dia 27. de Julio, cuẽta con el primor que se verà todo lo demàs sucedido hasta 9. de Agosto en el assedio de Buda. Despues de contar no sin lastima los casi continuos desaciertos de los minadores Imperiales, ofrece noticias muy alegres, y comiença refiriendo el assalto general, que a 27. de Julio se diò a la Plaza. Aviendo los Principes Directores de aquella grande empressa ordenado quemar las palizadas, que fortissimas, y casi insuperables tenian los Infieles en las brechas, resolvieron, que por los tres ataques, que son el de Baviera contra el Castillo, el de Lorena por el costado de la Baxa Villa, y el de

Bra-

Brandemburg, que cae a la mano izquierda del de Lorena, se diesse el assalto, se executò con aver embiado poco antes dos mil Tolpazes (Infanteria voluntaria Hungara) a que por la brecha que avia hecho el grande almazen que bolò, hiziessen muestra de querer acometer por ella: luego con grandissimo valor por las tres partes referidas se diò el abance, al qual aviendose igualmente opuesto los barbaros, particularmente con bolar 7. minas por la parte de Lorena, y de los Brandemburgeses, y dos por la de Baviera, durò el combate muy sangriento quatro horas, despues de las quales con el favor de Dios quedaron los Imperiales alojados en las tres brechas, y tan bien fortificados, que estuvieron seguros de que nadie los obligasse a retroceder. Los Bavaros apoderados de la Rondela, se adelantaron hasta el cuerpo del Castillo; pero siendo ya noche se retiraron a los puestos que avian empezado a fortificar, en los quales aviendo hallado ocho piezas de artilleria del enemigo, las bolvieron contra èl. Por la parte de Lorena, y de los Brandemburgeses, oponiendose a las brechas ocupadas vna muralla muy fuerte que las domina, se fue trabajando con las minas, y con la artilleria para abrir camino: y sabiendose que tres minas estavan hechas, se arguyò en Viena no se dilataria la conclusion de aquel assedio; tambien por lo mucho que de su parte apretaban los Bavaros, y Saxones; y siendo las murallas que tienen delante secas, se suponia lo podria todo la artilleria: la pèrdida que se hizo en los assaltos se cree llagò a dos mil hombres, entre muertos, y heridos. En quanto a las personas particulares, procurò quien escrive insertar algunos de los voluntarios Españoles, que con indezible brio se avian hallado en todo. Quedaron heridos el Marquès de Llaneras (que con muy perticular merito se ha hallado en todas las ocasiones mas importantes, y sangrientas del assedio) D. Gaspar de Zuñiga, D. Juan Francisco Manrique, y D. Mateo Moràn, pero muy ligeramente. Los Infieles no obstante la ventaja referida conque se hallan los sitiadores, se mostraban pertinazes como antes: creiase procedia su firmeza de la esperança que les tenia dada el Gran Visir de socorrerlos: y aunque quando lo dicho ocurria se dezia, que a 19 de Julio passaria el Sabo junto a Belgrado, y despues las puentes de Esfek, para acercarse a los assediados con vnos 40U. hombres; no obstante hasta primero de Agosto era incierto que huviesse llegado a dichas puentes, desde las quales, teniendo por lo menos 9. dias de marcha para llegar a dar vista al campo Imperial, no parecia lo podria hazer con sucesso de algun momento a sus cosas.

Añade la carta de 4. de Agosto a lo referido, que no obstante lo conseguido con los assaltos, y no tener los sitiados mas que vna muralla sencilla en su favor, peleaban tan obstinadamente como el primer dia. El señor Duque de Lorena hizo bolar tres minas, que arriba quedaron apuntadas, y aviendo hecho vn muy buen efecto, hizo intimar a la Ciudad, que tratasse de las condiciones de su entrega; pero no aviendo hallado su Alteza quien le quisiesse oìr, hizo de alli à pocas horas otra llamada el señor Duque de Baviera, a quien atendieron, pidiendo termino para responder hasta el dia siguiente, como lo cumplieron diziendo No era cosa de tan poca monta el entregar la llave de Constantinopla, y de Jerusalen, que no mereciesse la vltima constancia para evitarlo: que si su Alteza Electoral queria levantar el sitio, darian a su Magestad Cesarea la Plaza que gustasse en la Hungria Superior. A esto fue la respuesta de su Alteza Electoral bolver a las armas; y aviendo el señor Duque de Lorena hecho

cho bolar vna quarta mina, que hizo buena brecha, se habló en dar el dia siguiente otro nuevo assalto.

Las vltimas cartas de la Corte Imperial de 11. de Agosto, citando otras de 9. del campo, y particularmente las del señor Duque de Lorena, dizen avia passado el Grã Visir la puente de Essek, y adelantadose ya a parage de adonde en tres, ó quatro dias podia llegar a la vista del campo Imperial. Creiase tendria hasta 40ꝟ. hombres; pero segun las Relaciones, no de buena calidad: sin embargo, como en los ataques se avia perdido ya mucha gente, y de la mejor calidad, y falta el cuerpo de gente que manda el Conde de Schaftemberg en Transilvania, no se dexaba de estar con el cuydado, que solicitaba el aver de mantener los ataques, y oponerse al enemigo, que tenia fuerças tan numerosas. Hallandose con todo el Exercito Cesareo, con 24ꝟ. cauallos buenos, y que hasta entonces no avian padecido nada (aun sin Cavalleria Hungara) y juzgandose poder juntar hasta 35ꝟ Infantes para resistir al Gran Visir, dexando los ataques guarnecidos competentemente, ademàs de estar en manos de los Generales Cesareos el escoger los puestos mas fuertes en la campaña, ò cuydar de los que ocupan sobre la Plaza, se esperaba en nuestro Señor lograr vn gran sucesso. Sabiase de cierto en Viena, que los Generales se avian conformado, en quanto al modo de juntar los Exercitos, para contrastar los intentos del primer Ministro del Sultàn, y no afloxar en los ataques. De lo dicho se sigue la ponderacion de quan desvelados, y atentos estarian los animos de la Corte Imperial, en visperas de lo que podia producir el estado actual de las cosas, en que era cierto que nadie mostrava constancia igual a la que manifestaba el Augusto pecho del señor Emperador, que la influia muy grande en todos sus Ministros, y Generales. Dias avia, que al Conde de Schaftemberg, que manda el Exercito en Transilvania, le avia ido orden de venir a incorporarse con el principal sobre Buda, y se esperaba lo podria cumplir a tiempo de participar de la gloria de vn grande acontecimiento cerca de Buda, aunque no falta quien dificulte esta vnion de tropas, considerando la noticia que se avia tenido de los 8ꝟ. Turcos juntados en Arvan. Entre tanto no se dudaba llegassen temprano vnos mil y quinientos hombres, que embiaba el Rey de Suecia, y ya estavan en Hungria, siendo menester todo para mejor assegurar vn buen dia Passando el Ministro que escrive, a discurrir mas particularmente en esta materia, añade, que aviendo la Cavalleria Imperial destruido toda la campaña en los contornos de Buda, y en toda la vezindad de Alva-Real, no sabia comprehender como el Exercito Turco pudiesse sustentarse a vista del Imperial sin forrages, y no pudiendo el almazen de Alva-Real subministrarle lo necessario; siendo assi, que a los Cesareos no les podia faltar cosa alguna arrimados al Danubio, por el qual tendràn quanto huvieren menester: conveniencia, que se impossibilitaba a los infieles, aunque se arrimassen ellos mismos al rio mas abaxo de Buda, por no ser navegable a embarcaciones mayores contra agua. Es opinion de algunos, que el Gran Visir no se huviera arriesgado a campear, si no se hallara con mucha, y buena gente; pero por la respuesta que el Visir de Buda diò al señor Elector de Baviera, y por otros avisos que avia, se hazia muy probable, que el animo del Sultàn con la assistencia del Gran Visir al govierno de sus fuerças, miraba a facilitar las pazes, comprandolas a precio de Buda. A esto tambien pertenece el hallarse la Plaza tan apretada, que conforme a todas apariencias, no daria lugar al Gran Visir de

dilatar

dilatar vn combate, en cuya falta trataria el Visir sitiado su ajuste.

Ha parecido muy digno de registrarse en este lugar vn capitulo de carta de vno de los Españoles de la mayor Nobleza, credito, y zelo de aquel Exercito, escrita a vn Religioso desta Corte Despues de aver dicho, que el señor Duque de Bejar fue depositado con magnificencia, y encarecidos elogios en la Iglesia de los Padres Jesuitas de Javaino, ò Raab, pondera por estas palabras de su mano el consuelo, y assistencias espirituales, que aquellos Catolicos Soldados experimentan en aquellos Padres.

Los Padres de la Compañia manifestaron en esta ocasion su gran zelo(habla del assalto del dia 27.) *assistiendo con mucho fervor à los heridos, y exercitando las obras de caridad, muy proprias del afecto con que miran al bien de los proximos, y antes de ayer, dia de S. Ignacio, mostraron muy bien ser sus hijos, pues con los Soldados subieron al assalto, y mientras avia heridos que baxar, se defendian de los Turcos, como buenos Soldados de Christo. Asseguro a V. R. que fue vn dia de gran triunfo para la Christiandad, y que se veia quan viua ardia la llama de la Fè en los Christianos.*

Mientras lleguen las felizes nuevas, que mediante Dios parece pueden aguardarse de aquellas disposiciones, se tiene por muy propria de este lugar la merced del Tusson de oro, que el Rey nuestro señor (Dios le guarde) se ha servido hazer al señor Duque de Bejar, hijo del que con tanta gloria de su casa, y de toda España, se sacrificò heroycamente a 13. de Julio (como a su tiempo se dixo) en vna de las brechas de Buda. Assimismo se ha alargado la Real munificencia declarar a D. Pedro Antonio de Zuñiga, hermano del nuevo Duque, la merced de vna Encomienda de tres mil ducados al año: al Marquès de Valero, hermano del Duque difunto, la llave de su Real Camara, con exercicio, y a D. Gaspar de Zuñiga, primo del mismo Duque, hijo del Marquès de Avila-Fuente (que con tanto merito prosigue en la campaña de Hungria) la merced del Tercio, que el dicho Duque sirviò en los Paises Baxos. Lo demàs de demonstraciones hechas por el señor Emperador con las señoras Duquesas madre, y viuda, y tambien por el Rey nuestro señor, se guarda para otro lugar mas amplio, y mas durable que estas Relaciones, siendo muy justo lo sepa con toda distincion la posteridad.

El vltimo correo de Alemania traxo vna vandera Turca, que el señor Marquès de Valero remite, para ser colocada en el Santuario de nuestra Señora de la Soledad, y fue ganada de los Cavalleros aventureros Españoles en vn assalto, donde el mismo Marquès diò pruebas señaladas de su valor, y pide a la Excelentissima señora su madre se sirva de solicitar se celebre vna Missa cantada, con ocasion de dedicar a la Madre de Dios aquella barbara alhaja, lo qual ya queda cumplido.

Todas las cartas de Italia estàn llenas del efecto que hizo en ella la nueva de la toma de Buda; pero equivoca, como fundada en la vnica noticia del assalto, que a 27 de Julio dieron los Imperiales a aquella Plaza, y adornada del desseo con tantas circunstancias de certeza, que la hizieron increible, aun sin los instrumentos mas autenticos, que en caso de ser segura, huvieran apoyado su legalidad. Acerca desto escriven especialmente de Roma a 11. del passado, avia causado tal comocion en aquella Ciudad, que degenerando en muchos la impression de la alegria en codicia, se armó gran parte de la plebe, y entre ella dizen muchos Mecineses desterrados de su patria, no solo para saquear el barrio de los Judios, con el motivo de averse sabido celebraron vn

ayu-

ayuno solemne, solicitando auxilios del Cielo a los defensores de Buda, sino aspirando los tumultuosos aprovecharse de las riquezas guardadas en el Monte de la Piedad, y aun passar a los mismos Palacios de los mayores señores de la Corte, a que fue precisso obiar, haziendo tomar prontamente las armas a la guarnicion del Castillo de Santo Angel, y las murallas Vrbanas, y aun disponer acudiessen las que llaman Forenses, ò del mismo distrito Romano.

Las cartas de Venecia del vltimo Correo carecen enteramente de nuevas de la Morea, despues de las conquistas que se refirieron en las Relaciones passadas; pero por Napoles à 9. del passado avisa vn Ministro se avia tenido de Brindisi la noticia de vna embarcacion Veneciana, que despachada por el Capitan General Morosini, navegaba por aquella playa maritima a Venecia, con la nueva de aver la Armada Christiana apoderadose de los Castillos de Lepanto, y de la Ciudad de Patrasso. Pero hasta mayor certeza convendrà suspender la fé a esta Relacion.

Cartas muy fidedignas de Madrid cuentan, que despues de publicada la Gazeta ordinaria, llegaron avisos de Alemania, de que el señor Duque de Lorena con el Exercito Catolico avia salido a recibir al enemigo, que se componia de 35U. hombres, el qual avia passado las puentes de Essex, y se hallaba tres marchas de Buda; y aviendo su Alteza dadole batalla, le derrotò, degollandole hasta siete mil Genizaros, que era la mejor gente que traia, y le ganó 27. vanderas, y todo el tren, y bagages de el Exercito: y aviendo llegado esta noticia a los sitiados, hizieron llamada, pidiendo capitulacion, y las vidas de todos los de la Plaza, y el señor Duque no les concedió mas que las de los Turcos, por hallarse con noticia cierta de que estauan dentro de la Plaza muchos Ingenieros, y gente Estrangera, a quien desseaba castigar. Esperase con toda brevedad el Gentil-hombre, que nos confirme estos buenos sucessos, y el del aviso de la rendicion de la misma Plaza de Buda.

Con licencia en Sevilla, año de 1686.